



# EL CORREO DEL PUEBLO

Proletarios, pueblos y naciones oprimidos del mundo entero, unámonos!

ORGANO CENTRAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Año I. NUM. 16

12 de Octubre de 1975

10 ptas.

## ¿QUE PASA? ¿QUE QUIEREN? ¿QUE DEBEMOS HACER?

por Ramón Lobato

En la actualidad, si uno se pone a escuchar o a leer a los políticos del país, la inmensa mayoría de ellos dice estar en contra del actual poder fascista, dicen que son demócratas, que quieren la democracia. Sin embargo, no es posible conseguir la unidad de todos para acabar con la dictadura fascista y restablecer la democracia política. Cada cual defiende cosas distintas; disienten en las soluciones. ¿Qué es lo que quiere cada uno? ¿Por qué lo quieren así? ¿Se trata acaso de falta de comprensión, de cabezonería o algo por el estilo, el que las distintas fuerzas no se pongan de acuerdo?

No, no es un problema de cabezonería o de incomprensión. Para entender lo que pasa es necesario salir fuera de la cuestión de democracia y fascismo, y tener en cuenta los intereses de las distintas clases a medio y largo plazo, así como otros factores, incluso internacionales.

Es complicado algo las cosas, pero no hay otra manera de entender el asunto, sino haciendo un análisis de clase, y no de buenos y malos o exclusivamente de "ultras" y "evolucionistas". Procuraremos explicarlo con la máxima sencillez que nos sea posible, aunque tengamos que alargarnos algo más. Comencemos por los orígenes para poder situarnos.

### ¿QUIENES Y PARA QUE IMPLANTARON EL FASCISMO?

¿Quiénes y para qué implantaron el fascismo? El fascismo no lo implantaron unos "malos" opuestos a otros "buenos", sino que respondió a intereses de clases. El fascismo lo implantaron los terratenientes y banqueros, para arrebatarnos las conquistas del Frente Popular a los trabajadores, para impedir que se hiciera una reforma agraria que entregara la tierra a los que la trabajan, para impedir todo el ascenso revolucionario de la



clase obrera. Para eso auspiciaron el levantamiento del 18 de julio e implantaron el poder fascista con Franco a la cabeza.

Basándose en un Estado que niega todos los derechos a la clase obrera y al pueblo trabajador y que legaliza el ejercicio del terror abierto contra todo movimiento obrero y popular, un puñado de banqueros y terratenientes ha concentrado en sus manos todo el poder económico del país, el dominio absoluto sobre la sociedad española. El fascismo ha sido y es la forma terrorista de poder político del gran capital, el cual ha gobernado a través de la camarilla de Franco; ésta ha sido un instrumento político al servicio de los primeros. Ese es el carácter de clase del Estado fascista.

### LA CLASE OBRERA LES AGUO LA FIESTA

Pero en los 36 años de fascismo han cambiado muchas cosas. La clase obrera, a pesar de las duras nuevas condiciones, volvió a ponerse en marcha. En la década de los 60 tenía ya un movimiento organizado a escala nacional —las Comisiones Obreras— y lanzaba grandes ofensivas huelguísticas a oleadas que han persistido, cada vez más amplias, más insistentes y con más fuerza. Estos combates elevaron la moral y fueron contagiando y poniendo en marcha, uno tras otro, a los demás sectores del pueblo. Primero las masas estudiantiles, después la intelectualidad progresista, los campesinos, los pequeños comerciantes, tenderos, camioneros, taxistas, pescadores, amas de casa, técnicos, empleados...; por último, hasta parte de la oficialidad del ejército se enfrenta al Régimen.

La inmensa mayoría de la población trabajadora se unía, se cohesionaba y se lanzaba a la lucha. Se ha ido formando un poderoso y amenazador ejército político con todas las clases y sectores populares, que ni la dominación terrorista abierta es capaz de conjurar, sino que por el contrario lo hace germinar cada día con inusitada potencia.

Gran parte de la burguesía no monopolista, relegada del festín del desarrollo capitalista, especialmente afectada por la crisis económica y deseosa también de disponer de los derechos democráticos para defenderse de la burguesía monopolista, de una u otra forma ha pasado al terreno de la oposición al Régimen.

La correlación de fuerzas ha cambiado radicalmente. Se ha creado una situación, en la cual la clase obrera, que ha sido y es la vanguardia de la lucha por la democracia, está en disposición clara de atraer tras de sí, de sellar una sólida alianza con todas las masas trabajadoras e incluso con la burguesía no monopolista, y levantarlas contra la dominación política del gran capital, estando éste aislado.

(Pasa a la pág. siguiente)

Esta situación es netamente favorable para el triunfo de la causa democrática y colocarla a la clase obrera en una excelente posición para continuar la lucha con éxito por las transformaciones económicas dirigidas contra los monopolios y los terratenientes, como para su objetivo superior: el Socialismo.

## ¡HAY QUE SALVAR EL PELLEJO!

Ante este panorama, la mayoría de las facciones y representantes políticos del gran capital, de la oligarquía financiera y terrateniente, empiezan a sugerir y defender la necesidad de introducir cambios en la forma de dominación política.

El fascismo es una forma de dominación política tan brutal y abominable que genera la rebelión de las masas, origina una indignación especialmente aguda; en definitiva, impulsa de manera especial a la revolución.

El fascismo, que ellos implantaron para aplastar impunemente a todo movimiento obrero y popular, para ejercer el terror abierto sobre el pueblo y poder llevar a cabo una segura acumulación de riquezas y una salvaje superexplotación y expoliación de los trabajadores (y para lo cual hicieron una guerra), resulta que ahora, a los 36 años de existencia, se ha convertido en un peligro agudo, debido principalmente al espíritu y acción revolucionaria de la clase obrera. Como hemos visto, la privación de derechos y el terror legal en gran escala, no sólo son incapaces de aplastar la lucha del pueblo trabajador, sino que por el contrario le espolea y la amplía. De ahí que la mayoría de representantes políticos del gran capital se empezaran a plantear la necesidad de introducir cambios bajo las denominaciones de "evolucionar", "reformular", etc. Ya no pueden gobernar como hasta ahora, sería suicida por su parte.

No es que sea sólo esto lo que les impulsa a hacer cambios. Por ejemplo, la forma fascista de Estado les impide el ingreso en el Mercado Común, lo cual supone una limitación de los mercados para la burguesía. Pero de todos los factores, el que hemos explicado en primer lugar es el más importante.

## NEOFASCISMO Y PALABRERÍA SEUDODEMOCRÁTICA

Ante esta situación gran parte de los representantes del gran capital adoptan la siguiente posición: Tenemos que introducir cambios, pero que estos no supongan el restablecimiento completo de la democracia política, para que la clase obrera y las masas trabajadoras no dispongan de la democracia; que no puedan usarla para instaurar en España una República Democrática que ponga fin a los salarios bajos, al paro y la emigración, a la ruina de los campesinos y el pueblo trabajador mediante la puesta en marcha de transformaciones económicas radicales a costa de nosotros, el puñado de banqueros y terratenientes, ni para arrancar a España de los brazos del imperialismo norteamericano.

Puesto que la dictadura fascista de Franco está aislada y enfrentada a la inmensa mayoría de la población, que avanza decidida a derrocarla, tenemos que introducir cambios que la sustituyan por un Régimen seudodemocrático a nuestro servicio, que tenga una base de apoyo más amplia pero que:

1º Los derechos democráticos le sean restringidos a la clase obrera y a las masas trabajadoras, a fin de que no puedan hacer uso de ellos plenamente.

2º Impida que sea el pueblo el que determine libremente el tipo y forma de Estado que quiere, y preserve e imponga a la Monarquía, que es una forma de Estado de marcado carácter conservador y claramente guardiana de los intereses de las clases explotadoras.

3º Releque y margine o, mejor, deje en la clandestinidad a los partidos y organizaciones de masas verdaderamente democráticas y sobre todo a las organizaciones obreras y populares que no se vendan a nosotros.

Claro, la realización de esto es problemática y llena de escollos e impedimentos, tanto porque están los "ultras", que se niegan a todo cambio por mínimo que sea, como porque la clase obrera y el pueblo no se quedan quietos y sumisos.

De ahí las discusiones entre ellos. Unos defienden que hay que evolucionar partiendo de las Leyes Fundamentales, otros que hay que reformarlas en tal y otros en cual.

Cuando la formación del Gobierno Arias y su discurso del 12 de febrero, no pocos de ellos concibieron esperanzas de que un primer paso en la evolución podría ser el asociacionismo partiendo de los Principios del Movimiento. Sin embargo todos los hechos han demostrado que toda "evolución" es imposible partiendo de las Leyes Fundamentales del Régimen.

Crecen las disensiones entre ellos y la bancarrota total de la dictadura fascista



LA MONARQUÍA, EL RÉGIMEN REACCIONARIO QUE EL PUEBLO DERROCO EN 1.931

de Franco es inevitable, fatal. El momento para la ofensiva de masas es idóneo: el pueblo quiere luchar por la libertad, los de "arriba" no pueden seguir gobernando como hasta ahora y además están enfrentados entre sí.

## MAQUIAVÉLICA MANIOBRA ANTIPOPULAR

¿Cómo resolver esta difícil situación? ¿Cómo realizar los cambios, con los tres presupuestos que antes hemos enumerado?

Aquí entra la solución política, la maniobra antidemocrática y antiobrera que en estos momentos parece que está ganando a una buena parte de los representantes políticos del gran capital y que ya el comunicado público de la Vª Reunión del Comité Central de nuestro Partido, celebrada en el mes de julio, denunció ante la opinión pública diciendo:

"En el momento actual parte de las fuerzas que han venido sosteniendo el régimen de Franco junto con sectores de la mal llamada "oposición democrática", intentan preparar una maniobra reaccionaria y neofascista que coincida con el traspaso de poderes de Franco a Juan Carlos. Podría consistir en colocar un presidente "reformador", como Fraga o Díez Alegría, un Gobierno de "concentración nacional" (como ya lo están llamando), poniendo en marcha una serie de "reformas" que incluyeran la legalización de esos mal llamados Partidos de la "oposición democrática" que aceptarían la imposición Juancarlista y una pantomima de democracia, con tal de ver garantizada su existencia legal y aplastado todo movimiento obrero y popular verdaderamente democrático"

¿Quiénes son los que apoyan esta maniobra?

● Algunos de los hasta ahora considerados "ultras". Esto lo demuestran las declaraciones que ha hecho a la prensa Emilio Romero, en las que refiriéndose a la salida política para España dice:

"Si las diferentes familias políticas de España no situadas en los extremos tuvieran la preocupación que tengo yo, y las ganas de remediarlo, estarían ya trabajando para hacer un pacto de amplia base que se extendería desde los sectores más progresivos del Movimiento y del Régimen hasta los socialistas. El futuro ideal para mí, sería tener en el ala derecha a los democristianos, en el centro a los reformistas o evolucionistas del Movimiento y a la izquierda a los socialistas."

Todo el mundo sabe que Emilio Romero es consejero nacional del Movimiento y delegado nacional de la Prensa y Radio del Movimiento. Es decir, un elemento influyente del "bunker"

● Los "centristas" de Fraga, Arellano, Pío Cabanillas, los "Técnicos", etc. Ellos son los que primero la han propugnado, los que encabezan esta solución.

● Los partidos de la "Plataforma de Convergencia Democrática".

